



Revista ilustrada Hispano-Americana.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 28 de Julio de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13.)

Año VIII.—Número 395.



Núm. 1.—TRAJE PARA CONCIERTO DE CASINO

Ayuntamiento de Madrid

Año VIII.—Núm. 395.—M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Crónicas de Verano, por El Abate.—Conferencias del Doctor: los baños de mar, por el Dr. Alegre.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Anuncios.—Pliego 9.º de la 4.ª Serie de RETRATOS DE MUJERES: La piedra filosofal.

GRABADOS.—Figurines.—Traje para Concierto de Casino.—Trajes para visita (dos modelos).—Esclavina para visita.—Trajes para paseo (tres modelos).—Traje para calle.—Traje para campo.—Trajes para niñas y niños (cuatro modelos).—Toca Cristina.—Trajes para jardín (cuatro modelos).—LABORES.—Reverso de la Hoja de Patrones.—Dibujos para bordar en blanco: Lola, Teodora, Aurelia y Maria, para sábanas.—Enlaces L-S y J-C para pañuelos.

HOJA DE PATRONES.—Cuerpo blusa para campo ó playa.—Traje para niño de 2 á 4 años.—Delantal para señorita.—Camisita para niño de 3 á 5 años.

Crónica.

U no de los parajes más frecuentados por las noches durante esta época del año en que el calor excesivo asemeja París á las llanuras de la Arabia, es la Torre Eiffel.

En la primera plataforma es ya muy soportable la temperatura; y como allí hay *Restaurants*, *Cafés*, gabinetes de lectura y espectáculos variados, son muchas las familias que pasan el tiempo agradablemente desde las seis de la tarde hasta las doce de la noche en aquel primer piso de la famosa torre.

En el segundo, la temperatura es más agradable aún por mas que no ofrece muchos atractivos; porque siendo su espacio más reducido no hay tantos medios de atender á las necesidades del estómago y á la amenidad del espíritu.

Pero el espectáculo que ofrecen la gran ciudad y sus cercanías con sus extensas manchas oscuras y sus millones de luces que parecen agitarse incesantemente, convida á la contemplación á los desocupados y á los soñadores.

No falta quien se eleve hasta la tercera plataforma, y los que tal hacen aseguran que el aire que allí respiran, saturado del aroma de las campiñas y hasta de las brisas del lejano mar, permiten á los parisienses hacerse la ilusión de que pasan el día en París y la noche en el campo y en un puerto de mar al mismo tiempo.

¡Ilusiones! ¿Pero acaso no son las ilusiones el encanto de la vida?

No falta quien explote esa tendencia de la humanidad, pudiendo citarse entre las escasas novedades parisienses las Conferencias al aire libre que ha inaugurado un profesor de estética, aprovechando el período de vacaciones.

Carteles profusamente colocados en las esquinas y kioscos, anuncian que en tal ó cual paraje de los alrededores de París, siempre pintoresco ó relacionado con algún suceso histórico, dará una conferencia el profesor X; y no falta quien acuda á este reclamo, por más que en honor de la verdad no suele ser crecido el número de oyentes.

Otra de las novedades, es la escéntrica aunque plausible determinación que ha tomado una de las cantantes de canciones más en boga. Acompañada de un tañedor de guitarra,

recorre las calles, penetra en los patios, canta á domicilio, por decirlo así, los *couplets* que amenizan las funciones de los *Cafés-conciertos*; y los productos de estas corrierías filarmónicas, los dedica á los pobres, entregándolos íntegros á las diversas asociaciones benéficas establecidas en París.

Los pobres que ganaban la vida de este modo están que trinan contra la cantante, cuya competencia los arruina.

Hay quien asegura que esta obra de caridad que practica



Num. 2.—Trajecito para niño de 1 á 2 años.

la artista, es el cumplimiento de un voto que hizo cuando en el Invierno último estuvo enferma y en peligro de muerte.

Hallándose París como se halla en un período de desanimación, hay que buscar asuntos para las crónicas de actualidad en las residencias veraniegas.

Una escena muy cómica, que es al mismo tiempo una lección moral, ha servido de pretexto á animadas



Núm. 3.—Traje y esclavina para visita.



Núm. 4.—Espalda del traje figura 1ª del grabado num. 3.

pero pronto se supo que aunque marido y mujer hablaban el francés correctamente, eran extranjeros: austriacos según unos, alemanes según otros. No faltó quien asegurase que eran rusos.

Pero esto importa poco á mi relato. Baste saber á las lectoras, que parecían uno de esos matrimonios en los que el cariño y la lealtad mutua, hacen que los años en vez de aflojar estrechen los lazos conyugales. Motivo para aguijonear la curiosidad de las gentes que no se explican este fenómeno, que es sin embargo lo más natural del mundo, cuando los esposos han sabido elegirse y estimarse.

A pesar de su afición á los parajes solitarios, una de las primeras tardes de su estancia en Trouville se dirigieron á la playa y se sentaron cerca del kiosco donde una orquesta de profesores ameniza las horas que preceden á los paseos y excursiones.

El alquiler de cada silla cuesta 30 céntimos, y las cobradoras, coquetamente ataviadas, no se descuidan en el cumplimiento de su deber.

Los esposos conversaban muy entretenidos, cuando la cobradora les interrumpió:

—Sesenta céntimos—dijo.

—Muy bien—contestó el caballero, introduciendo la diestra en el bolsillo para buscar el porta-monedas.

No hallándole, registró los demás bolsillos y al cabo de unos cuantos segundos exclamó:



Núm. 5.—Traje para niña de 3 á 4 años.

conversaciones en los círculos elegantes de Trouville, la hermosa y concurrida playa normanda.

Entre las distinguidas familias que allí veranean, figura un matrimonio que por su aspecto más parece pertenecer á la clase media acomodada que á la aristocracia que llena los hoteles, las villas y chalets de aquella encantadora región.

En las playas y balnearios, pronto se sabe quienes son los que llegan á reforzar la colonia veraniega, y el trato se establece con la mayor facilidad.

A los dos ó tres días, los que habitan en un mismo hotel ó los que son vecinos, se conocen, simpatizan ó no, y de cualquier modo la curiosidad ó la casualidad contribuyen á que unos y otros se enteren de sus respectivas vidas y milagros.

Desde luego despertó cierto interés el matrimonio á que aludo, por el misterio en que parecía querer encerrarse.

La señora, de aspecto distinguido, vestía con sencillez no desprovista de elegancia, y el caballero, entre los cuarenta y cincuenta, sin dejar de ser correcto y amable, se mostraba poco expansivo y como deseoso de disfrutar de una discreta independencia más que del trato fácil y ligero que tanto agrada á la generalidad de los *touristes*.

Dos ó tres días hacía que habían llegado á Trouville, y nadie sabía aún á punto fijo quiénes eran, de dónde procedían, cómo se llamaban, qué posición ocupaban, ni cuál era su nacionalidad.

Los que más adelantados de noticias estaban, solo habían podido averiguar que habían alquilado un lindo chalet amueblado, lo que daba á entender que eran ricos, y que se habían instalado en él con una servidumbre muy reducida, lo que hacía suponer que eran económicos.

En los corrillos, cada cual aportaba un dato; y por de



Num. 6.—Espalda del modelo grabado num. 14.

—Por lo visto me he olvidado del porta-monedas ó lo he perdido.

—En efecto... las apariencias así lo demuestran—dijo con cierta sorna la cobradora.

—Supongo que convencida de mi deseo de pagar esa insignificante suma, me concederá usted crédito hasta luego ó hasta mañana.

—Sin duda alguna... Ya estamos acostumbradas á esas distracciones y á las que les siguen; porque no faltan señoras y caballeros que olvidan primero el porta-monedas y después la insignificante deuda que contraen.

Todo ésto dicho con un tono impertinente, disgustó á la señora y al caballero; tanto más cuanto que las personas que formaban grupos cerca de ellos, se apercibieron de lo que ocurría.

—No solo pido á usted el favor de esperar el pago de las sillas que hemos ocupado—añadió el caballero—sino que la suplico que guarde en su poder la sombrilla de mi señora hasta que envíe un criado á buscarla.

—Si lo considera usted como un favor, con mucho gusto—dijo la cobradora.

Y cogió la sombrilla, que valía cien veces más que el alquiler de las sillas.

Marido y mujer se retiraron inmediatamente, sintiendo él lo ocurrido por la distracción que había padecido al olvidar el porta-monedas, y ella el papel poco airoso que habían hecho en presencia del público, que con su actitud parecía dar la razón á la cobradora y juzgar con poca piedad á la misteriosa pareja.

Pero el mal humor pasó pronto, y mientras se encaminaban á su *chalet* rieron y bromearon, sin dar al suceso más importancia que la que tenía.



Num. 8.—Espalda del modelo grabado num. 13.

De pronto comenzó á chispear, cosa frecuente en aquella región. Buscaron un coche, y los que pasaban iban ocupados.

—Mira qué casualidad—dijo él—si no hubiéramos dejado en prenda la sombrilla, al menos te libraría de la lluvia.

—¿Qué importa, yendo de prisa?



Num. 9.—Espalda del modelo grabado num. 20.

—Es que arrecia y vá á convertirse en un chubasco. —Apresuremos el paso; el *chalet* no está lejos.

—Es inútil... Lo mejor será guarecernos en cualquier portal.

—Pasen ustedes si no lo llevan á mal—les dijo un modesto zapatero, que de pie en el dintel de su humilde tienda, oyó lo que decían.

—Gracias—contestó el caballero.



Num. 10.—Espalda del modelo grabado num. 18.

—La tienda es pobre; pero no así la voluntad de su dueño. De todos modos se librarán ustedes del aguacero.

—Aceptemos su oferta, dijo la señora.

Y marido y mujer entraron en la modesta tienda, donde el maestro de obra prima se mostró sumamente amable con sus huéspedes.

Cesó el chubasco, pero seguía cayendo agua menuda y marido y mujer estaban impacientes.

—Ya no llueve... Gracias por su hospitalidad y hasta otra vez que tendremos el gusto de venir á reitirar nuestra gratitud—dijo el caballero.

—El favorecido soy yo; pero todavía no se ha despejado el cielo y van ustedes á mojarse.

—Poca cosa...

—Nos urge volver á nuestra casa.

—Lo que siento es que no tengo mas que un paraguas viejo y deteriorado; pero de algo servirá, y si ustedes quisieran aceptarlo... mi gozo sería completo.

Al pronunciar estas últimas palabras, cojió de un rincón uno de esos monumentales paraguas que ya sólo usan los aldeanos, y lo ofreció á sus huéspedes.

Tan reconocidos estaban á la bondad del zapatero que no quisieron desairarle.



Num. 7.—Espalda del modelo grabado num. 15.



Num. 11.—Espalda del modelo grabado num. 16.



Num. 12.—Traje para niña de 6 á 8 años (Delantero y espalda.)

—Aceptamos con mucho gusto—dijo el caballero—en cuanto lleguemos á casa se lo devolveré con un criado.

—No corre prisa: cuando se lo presto con tanto gusto, ya pueden ustedes pensar que es porque me han parecido personas de toda confianza.

Marido y mujer se miraron sonriéndose, y él estrechó la mano del zapatero, lo que éste agradeció en extremo.

Poco después cesó la lluvia, volvió á lucir el sol sus fulgores, y un lacayo llegaba á la tienda del zapatero con el famoso paraguas:

—Devuelvo á usted de parte de mi amo el paraguas—dijo—Además me ha dado para usted este billete de mil francos y esta tarjeta.



Num. 13.—Traje para visita.

El zapatero sorprendido y admirado, leyó en la tarjeta: «El Duque de Brunswick.» Después se dirigió el mismo lacayo á la playa, buscó á la cobradora que guardaba la sombrilla y la dio 60 céntimos, y una tarjeta en la que decía: «El Duque de Brunswick tiene el gusto de abonar á usted su pequeña deuda, rogándola que entregue al dador la sombrilla.»

La noticia cundió, el matrimonio misterioso dejó de serlo, todos supieron que los desconocidos pertenecían á la familia imperial de Alemania, el zapatero se mostró gozoso, y la cobradora se desesperó al pensar que si hubiera sido más amable y me nos desconfiada, habría obtenido otra dádiva como la adjudicada al maestro de obra prima.

Y el episodio se ha comentado mucho, y los duques á pesar de su aspecto burgués y de sus afecciones tranquilas y modestas, está siendo objeto de la consideración y aprecio de los *touristes* y de los habitantes de Trouville.

Lo que demuestra una vez más, que el proverbio: «haz bien sin saber á quien», no solo es el cumplimiento de un deber moral, sino también un buen negocio.

Blanca Valmont.



Num. 14.—Traje para paseo.

Carnet de la Moda.

Camisas de dormir.

En la actual estación las camisas de dormir deben diferenciarse bastante de las que se usan durante el Invierno; y no sólo en la tela, sino también en las hechuras y adornos.

Citaré como un modelo práctico y sencillo, una camisa de fino nansú blanco, cuya espalda y delantero se fruncen en el escote, que está abierto en forma de corazón y rodeado de un cuello vuelto del mismo nansú bordado al estilo *Renacimiento* con seda azul. Por debajo de este cuello salen dos largas cintas de raso azul que se anudan formando un gracioso lazo que sirve para cerrar el escote.

Mangas perdidas, guarnecidas en las bocamangas con cenefas bordadas de igual modo que el cuello.

Otro modelo no menos bonito aunque algo más com-



Num. 15.—Traje para paseo.

plicado, tiene por base un ancho canesú cuadrado, de encaje crudo, de cuyo borde inferior parten la espalda y los delanteros, confeccionados con muselina blanca plegada en menudos pliegues de lencería y adornados en el borde inferior con un entredós de encaje crudo y un ancho jaretón.

Las mangas son de encaje crudo, forma pantalla, y terminan á la altura de la sangría. Dos lazos de cuatro colas de cinta rosa guarnecen las hombreras.

Toilette de alivio de luto para viaje y excursiones.

El traje de la *toilette* que me ocupa, es de alpaca de lana negra, compuesto de una amplia falda lisa y una chaquetita corta perfectamente entallada, con cuello vuelto, solapas y mangas de pernil de igual tejido. Los delanteros lucen compactas filas de botoncitos de acero y están sueltos sobre una camiseta de seda gris, plegada á palas y ajustada con un cinturón de piel gris cerrado por una hebilla de acero.

Sombrero de paja de Italia negra, adornado con un gran lazo alsciano de cinta de raso negro, sujeta por un broche de acero del que parte un alto *esprit* de rizada pluma gris.

Velo de gasa de seda gris colocado sobre el ala del sombrero. Guantes de cabritilla gris. Con este traje se llevan medias negras y zapatos de



Num. 17.—Toca Cristina.



Num. 16.—Traje para paseo.

piel gris, cerrados con cordones de seda de igual color.

Colocación del reloj.

Algunas de nuestras amables suscriptoras han dirigido estos días á la Secretaría repetidas consultas acerca de la colocación más moderna de los diminutos relojes que usan las señoras y señoritas, y tomo á mi cargo la grata misión de satisfacer su legítima curiosidad, informándolas de los últimos decretos de la Moda sobre el particular.

Como quiera que los cuerpos-blusa gozan actualmente de tanto favor y que su indispensable complemento es un cinturón de cuero, elástico de seda ó cinta, nuestra graciosa soberana se ha fijado en esta adición, y en ella se colocan los relojes de las tres maneras que á continuación indico.

En los cinturones de cuero, se suspende el reloj de una cadenita de acero de 8 á 10 centímetros de largo, cuyo extremo superior se fija en la hebilla, guardándolo en un pequeño bolsillo de cuero labrado ó pespun-teado, situado en el lado izquierdo.

En los de elástico de seda, se prende el reloj sobre el cinturón por medio de un artístico broche

fantasía bien de oro mate ó bien de acero repujado.

En los de cinta, el reloj ocupa el sitio del nudo de la escarpela que lo cierra, el cual debe corresponder al centro de delante ó al costado izquierdo de la cintura.

Bolsas para playa.

Para llevar á la playa la labor, el libro, el pañuelo, el abanico y el neceser con los aditamentos indispensables para hacerse la *toilette* después del baño, están muy de moda unas bolsas de etamine cruda, por cuyo tramado se transparenta un forro de seda escarlata, azul ó verde, adornadas con anchos valantes de encaje crudo cosidos en los contornos. Sobre el fondo y á través, se borda el nombre de su dueña con seda del tono elegido para el forro.

Estas bolsas se suspenden del brazo por medio de gruesos cordones de pasamanería de seda cruda.

Cinturón Rosaura.

Este modelo de cinturón ha sido ideado por una bellísima



Num. 19.—Traje para niña de 5 á 7 años (Espalda y delantero).

solapas de guipure blanca con viso de seda botón de oro, prendidas en los hombros por medio de lazos de cuatro corcas. Cinturón drapado. Mangas huecas, terminando á la altura de la sangría. Toca de paja dorada, adornada con escarpelas de cinta y plumas color verde esmeralda, las primera sugetas con broches de filigrana de oro y esmalte verde. Tela necesaria para el traje, 14 metros de seda botón de oro y 3 de seda verde. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—TRAJE PARA NIÑO DE 1 Á 2 AÑOS.—Es de batista moteada de tonos blanco y azul, fruncido en el escote y graciosamente adornado con un cuello vuelto de piqué azul, guarnecido á su vez con dos entredós de bordado inglés.



Num. 18.—Traje de calle.

norte-americana, de la cual lleva el nombre, y lucido por la misma en el Casino de una de las playas más elegantes de Francia. Es tanta su originalidad, que no quiero dejarle pasar inadvertido á los ojos de mis favorecedoras.

Se trata de un cinturón de ancha cinta de tisú de oro, velada por vaporosos escarolados de gasa de seda negra, que sirven de mullido lecho á una serpiente de relieve bordada con escamillas metálicas de tonos verdosos, que parece enroscada en torno de la cintura, y cuya cabeza y cola desaparecen bajo un ramo de rosas encarnadas, prendido en el costado izquierdo.

No es posible negar novedad al cinturón *Rosaura*; pero en mi humilde concepto peca de demasiado norte-americano.

Clementina.

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—TRAJE PARA CONCIERTO DE CASINO.—De seda color botón de oro. Amplia falda sin ningún adorno. Cuerpo fruncido, de seda verde esmeralda, adornado con caprichosas



Num. 20.—Traje para campo.

Manguitas cortas, fruncidas en el escote y las bocamangas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 3.—TRAJE Y ESCLAVINA PARA VISITA.—Modelo 1. (Véase la espalda en el grabado núm. 4.) Este traje está confeccionado con bengalina de seda beige oscuro. La mitad inferior de la falda, el cuerpo y las mangas, lucen caprichosos arabescos calados por los que se transparenta un forro de seda color lirio. Sombrero de paja beige, adornado con un lazo y dos *esprits* del color del forro del traje. Tela necesaria para éste, 15 metros de bengalina y 12 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. La esclavina representada por esta figura es de tul bordado negro con viso de seda corinto, consistiendo su adorno en un cuello escarolado y dos volantes de muselina de seda del color últimamente citado. Sombrero de paja rizada, adornado con un doble lazo mitad de seda y mitad de encaje. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 5.—TRAJE PARA NIÑA DE 3 Á 4 AÑOS.—De crespón de lana color paja. El bajo de la falda, el escote y la cintura del cuerpo, lucen en calidad de adorno entredoses de encaje y lazos de cinta color paja. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Números 6 y 14.—TRAJE PARA PASEO. (Espalda y delantero).—Es de muselina de lana color rosa de Jericó. La falda está guarnecida en el bajo con un ancho entredós de encaje irlandés cosido plano sobre el fondo, de manera que dibuje en el centro del delantero un lazo de dos cocas. Cuerpo corto, plegado en pliegues de lencería, ajustado por medio de un cinturón de encaje anudado en el centro de detrás, formando un lazo mariposa. Mangas huecas, listadas por entredoses de encaje. Sombrilla de seda rosa y encaje. Sombrero de paja labrada, adornado con una drapería de gasa de seda blanca y un lazo de cinta rosa. Tela necesaria para el traje, 14 metros de muselina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 7 y 15.—TRAJE PARA PASEO. (Espalda y delantero).—Es de crespón de lana color reseda.

Falda lisa. Cuerpo corto, montado sobre un forro entallado y cerrado de un modo invisible. El cinturón y el cuello, el último adornado en los costados con grandes cocas, son de seda marfil. Cuello-esclavina de crespón forrado de seda, encerrado en un marco de encaje crudo. Mangas fruncidas. Sombrero de paja color reseda. Cuatro anchas cocas de cinta de raso de igual color alternando con grupos de rosas blancas, ocultan la copa. Tela necesaria para el traje, 14 metros de crespón de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 8 y 13.—TRAJE PARA VISITA. (Espalda y delantero).—De seda tornasolada. Falda lisa en la parte de detrás y los costados formando un estrecho delantero plegado, á cuyos lados se prenden dos escarapelas de cinta. Cuerpo-corsete, también plegado, adornado con un gran cuello vuelto de pasamanería de seda color masilla. Mangas de pernil, drapadas en la parte superior. Toca de crespón de seda tornasolado, adornada con una rosa encarnada y un *esprit* de pluma.

Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 9 y 20.—TRAJE PARA CAMPO. (Espalda y delantero).—Es de lanilla escocesa de tonos gris plata, gris acero y azul turquesa. Falda muy amplia y cuerpo corto, el último entallado con un cinturón-corsete de encaje, del que parten cuatro aldetitas de lo mismo. La parte superior del cuerpo está escotada en forma ovalada sobre una camiseta de *surah* azul claro, á la que sirve de marco un entredós de encaje cosido en los contornos del escote. Mangas huecas, con puños de encaje. Sombrero de paja azul pizarra, adornado con un lazo de cinta gris plata y una guirnalda de rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla escocesa. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 10 y 18.—TRAJE PARA CALLE. (Espalda y delantero).—De sarga madera de nogal. La falda se cierra en los costados del delantero por medio de carteras abotonadas, festoneadas en los contornos con trencilli-

un gran lazo de cinta, prendido en el centro de detrás de la copa. Tela necesaria para el traje, 7 metros de crespón rizado y 6 de crespón liso. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—TRAJE PARA NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS. (Delantero y espalda).—Es de seda moteada de tonos blanco y lila. La espalda modela el talle, y forma en su parte inferior una doble pala, que sirve para dar amplitud á la falda. Los delanteros, fruncidos, se ajustan con un cinturón de cinta color lila cerrado con escarapelas de lo mismo. Mangas huecas. El adorno de este elegante traje, consiste en un lazo mariposa prendido en el centro de detrás del escote, dos hombreras fruncidas y una ancha aldeta que se prolonga en caídas plegadas que velan los costados de la falda, todos cuatro de tul bordado de un tono crudo muy poco acentuado. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 17. Toca *Cristina*.—Es de encaje de paja, con ala muy estrecha y copa baja de la que parten dos alas de la misma paja. El centro de delante de esta toca se acentúa con un escarolado de seda nacarada y dos grupos de rosas desechas de pálidos matices, adornan los costados del ala.

Núm. 19.—TRAJE PARA NIÑA DE 5 Á 7 AÑOS. (Espalda y delantero).—De lanilla gris ceniza con rayas de seda coral. Falda fruncida unida á un cuerpo corto, acentuadamente abierto sobre una camiseta de muselina coral, de la que también es el ancho cinturón, que después de rodear el talle se anuda en el centro de detrás formando un lazo cuyas anchas caídas bajan hasta el borde de la falda. Una berta de muselina bordada y festoneada en los contornos, completa el adorno del traje. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 21.—TRAJES PARA JARDÍN.—Modelo 1. Se compone de una falda redonda de muselina de lana beige oscuro rizada en menudo acordeón y un cuerpo-blusa de piqué azul claro. Este último es liso en la espalda y forma en el delantero tres palas huecas, separadas entre sí por entredoses bordados. Mangas fruncidas. Cuello y puños de piqué. Tela necesaria para el traje, 5 metros de muselina rizada doble ancho, y 5 de piqué. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. La falda de este traje es de lana menudamente rayada de tonos blanco y coral. Blusa de seda coral fruncida en el escote y la cintura, con amplias mangas guarnecidas con puños de seda y encaje. Cuello vuelto haciendo juego con los puños. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana rayada y 6 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3. De muselina de lana azul turquesa. Falda lisa. Cuerpo corto escotado sobre un ancho plastrón de guipure cruda, montado en un cuello de seda azul que luce en los costados lazos de lo mismo. Mangas huecas, con puños de guipure. Tela necesaria para el traje, 11 metros de muselina. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 4. De batista fondo amatista, sembrado de arabescos blancos. Amplia falda y cuerpo corto, sencillamente adornado con un canesú de encaje irlandés y un cue-



Núm. 21.—Trajes para jardín.

tas de seda marrón. Cuerpo-coraza, cuyas hombreras y parte inferior lucen idéntico adorno que las carteras de la falda. Mangas mitad fruncidas y mitad ajustadas. Sombrilla de seda cruda y encaje. Sombrero de paja color madera, adornado con ramas de lilas blancas y un doble lazo de cinta de raso del color del traje. Tela necesaria para éste, 9 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 11 y 16.—TRAJE PARA PASEO. (Espalda y delantero).—Falda de crespón listado de tonos verde agua y oro viejo. Cuerpo fruncido, de crespón liso del tono primeramente citado, adornado con cinco entredoses de encaje que parten del escote, rayan la espalda y el delantero del cuerpo, y terminan á unos cinco centímetros del borde inferior de éste. Cuello y cinturón también de encaje. Mangas fruncidas. Sombrilla de crespón liso y encaje. Sombrero de paja de Italia, adornado con dobles rizados de muselina de seda oro viejo, colocados sobre el ala y en los contornos de las cocas de

tas de seda marrón. Cuerpo-coraza, cuyas hombreras y parte inferior lucen idéntico adorno que las carteras de la falda. Mangas mitad fruncidas y mitad ajustadas. Sombrilla de seda cruda y encaje. Sombrero de paja color madera, adornado con ramas de lilas blancas y un doble lazo de cinta de raso del color del traje. Tela necesaria para éste, 9 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.

llo escarolado y un cinturón de cinta de raso amatista. Mangas huecas, con largos puños de encaje irlandés. Tela necesaria para el traje, 12 metros de batista. Precio del patrón: 3 pesetas.

Crónicas de Verano.

La desbandada.—Últimas reuniones.—Dos prometidos esposos.—Instabilidad de las dichas humanas.—Noticias tristes.—El proceso famoso.—El buen Nazarin.

Esto es hecho, capitán. Madrid, el Madrid bullicioso, se entiende, ha ido desapareciendo poco a poco, y hoy apenas tiene representantes.

En el Retiro ya se pasea con desembarazo, y los coches no se ven obligados a formar fila ni mucho menos.

Tertulias hay muy pocas, y los que no se han marchado no piensan más que en el próximo viaje.

Las últimas reuniones se han celebrado el día de la Virgen del Carmen en el jardín de los condes de Montarco y en el patio árabe de los marqueses de Viana.

Al marqués le había ofrecido el jefe de su partido, Sr. Cánovas del Castillo, la embajada de Austria, y no la ha aceptado por sentimientos muy dignos de consideración y que le honran mucho.

Es lástima, sin embargo, porque hubiera hecho un gran embajador, y la marquesa una admirable embajadora.

El jefe del Gobierno no ha querido dejar de dar una muestra de consideración al noble hijo del difunto duque de Rivas, y le ha concedido la gran Cruz de Carlos III.

Al día siguiente del santo de la marquesa, ésta y su esposo fueron al palacio de los marqueses de la Laguna, a pedir para su sobrino el conde de Urbasa, la mano de la hermosa marquesa del Valle de la Paloma.

El conde de Urbasa es hijo del menor de los Rivas, el que fué marino, y de aquella inolvidable María Salamanca, que fué un prodigio de distinción, de elegancia y de ingenio.

Los dos murieron muy jóvenes dejando a sus hijos muy niños, y del varón se encargaron sus tíos los marqueses de Viana, que le han criado y educado como a un hijo.

Siguió la carrera de Artillería, y hoy es uno de los oficiales más distinguidos del noble Cuerpo, y un joven que goza de generales simpatías por sus brillantes cualidades.

La marquesa del Valle de la Paloma es, como saben mis amables lectoras, la hija segunda de los marqueses de la Laguna, un encanto de criatura, con mucho talento dentro de aquella cabecita tan pequeña.

Entre los prometidos esposos se han cambiado preciosas alhajas: un brazalet con un magnífico zafiro y dos brillantes, regalado por él, y una sortija también con un zafiro y dos brillantes, regalada por ella.

La boda se verificará en el mes de Noviembre e inaugurará la vida cortesana en el próximo Otoño.

Los Sres. de Martínez Rodas, marqueses de Vistabella, tuvieron una triste despedida de Madrid: el hijo mayor de la marquesa, un joven de dieciséis años, de hermosa figura y clara inteligencia, que había terminado con gran aprovechamiento sus estudios de segunda enseñanza en el colegio de Chamartín de la Rosa, cayó enfermo al llegar a casa de sus padres para pasar con ellos las vacaciones, y en pocos días sucumbió minado por una ardiente fiebre tifoidea.

El golpe para la Sra. de Martínez Rodas, que adora a sus hijos y que hasta ahora no había perdido ninguno, ha sido terrible. A duras penas pudo su esposo separarla del cadáver de su hijo, y al día siguiente del entierro salió para Biarritz.

El aspecto del elegante hotel de la Castellana, donde se celebraron durante el pasado Invierno y hasta hace pocos días tan brillantes fiestas, era tristísimo la tarde en que salía de allí el cadáver del malogrado joven; y el fúnebre espectáculo contrastando con el recuerdo de las espléndidas veladas, se prestaba a hacer consideraciones acerca de lo poco que duran las dichas en este pícaro mundo.

Otra muerte muy sentida en la sociedad aristocrática, ha sido la de la Sra. de Ulloa, más conocida por su nombre de soltera, Paca Dávila, como le gustaba que la llamasen.

Pertenecía como su hermana la que fué condesa de Catres y hoy es señora de Valera, a ilustre familia del más esclarecido linaje granadino. Fué de soltera una de las galas de la ciudad del Darro, y poseía una voz hermosísima que la hubiera valido grandes éxitos en el teatro, si las preocupaciones de una familia aristocrática no hubieran ahogado en germen sus aficiones artísticas.

Estaba casada con D. Juan Ulloa, frecuentaba mucho la sociedad a la que era muy aficionada, y ha tenido la satisfacción de ver bien casadas a sus tres hijas.

Su cadáver ha sido conducido al panteón de sus abuelos en Granada.

Tenemos para rato con la Bascuñana, D.^a Rita y demás personajes del famoso testamento falso.

A favor de D.^a Rita se ha hecho una reacción en el público desde que se la ha visto comparecer ante el juez con sus inocentes hijas y con su niño, demostrando más bien el carácter de una mujer que se fija poco en las cosas serias de la vida, que una criminal empedernida.

Habla con los reporters con una sinceridad expansiva

sin ocultar nada de su vida; y un rasgo que pinta su carácter, es el de haber amenizado con sus malagueñas y seguidillas jitanas, una reunión en el pueblo a donde había ido a buscar refugio.

No solo canta admirablemente lo flamenco, sino también óperas, pues ha recibido una educación muy esmerada, y posee además del español otros dos idiomas.

No soy partidario de los modernos procedimientos que hacen imposible el secreto de un sumario, y sacan a relucir la historia privada de los que tienen algo que ver con los Tribunales; pero al público en general le gustan mucho esas cosas, y los periódicos de gran circulación, se afanan por complacer al público.

Mejor que entretenerse con esos detalles del proceso ruidoso, es saborear la preciosa novela de Pérez Galdós, *Nazarin*, y admirar aquel tipo de sacerdote bueno y sencillo que se consagra a poner en práctica las más puras virtudes evangélicas, intentando ser una especie de San Francisco de Asís en medio de esta sociedad positivista.

El cura D. Nazarin, es indudablemente uno de los mejores tipos creados por la rica imaginación del autor de los *Episodios Nacionales*, quien en su retiro delicioso de Santander, trabaja después de haber dado a luz su última novela en obras dramáticas para la próxima temporada teatral.

El Abate.

Conferencias del Doctor.

LOS BAÑOS DE MAR.

No crean las lectoras, mis antiguas amigas, ni que las he olvidado ni que soy perezoso para darles los consejos higiénicos que me han valido su bondadosa estimación.

Tareas profesionales me han obligado a suspender mis Conferencias; pero en lo sucesivo volveré a desempeñar mi cometido con más asiduidad, y con el gusto que esta labor me proporciona siempre.

Hoy vamos a ocuparnos de un tema de actualidad: los baños de mar.

Las pérdidas ondas están en todo su apogeo, acariciando los esbeltos y torneados cuerpos de unas ninfas de verdad, mas agradables para ellas que las mitológicas, y conviene recordar los preceptos más indispensables para que los baños marinos sean útiles en vez de ser perjudiciales.

Lo primero que deben hacer las personas que se deciden a tomar los baños de mar, es descansar del viaje tres o cuatro días, antes de sumergirse en el agua.

Durante el período de baños conviene abstenerse de alimentos excitantes, y sobre todo de los licores alcohólicos.

El momento más favorable del día para tomar el baño es, en el Océano, cuando la marea ha llegado a su mayor nivel y comienza a bajar; pero como no siempre es posible aprovechar este momento, conviene bañarse por la mañana, una o dos horas después del desayuno, y media hora antes del almuerzo.

Cuando la marea sube, el peligro es menor para los que no saben nadar, que cuando baja. En el primer caso las olas tienden a empujar hacia la orilla; en el segundo atraen mar adentro cuanto hallan a su paso.

Al subir la marea, las olas son muy espumosas, y esta espuma irrita la piel y puede producir malestar y sobreexcitación nerviosa. Durante la marea baja el agua es más clara; pero la resaca obliga a utilizar los servicios de los bañeros, siendo arriesgado prescindir de ellos.

En el Mediterráneo no hacen falta las precauciones que acabo de indicar.

Como Clementina y la Secretaria informan a las lectoras de las novedades que se introducen en los trajes de baño, me limitaré a aconsejar a las bañistas que al ir al baño y al volver a la caseta no olviden las capas, y mejor aún las pelisas con mangas y capucha para guardar el calor producido por la reacción, que es el efecto inmediato del baño.

Se debe entrar en el agua con resolución; pero no siempre es conveniente dar el llamado capuzón, ó sea sumergir la cabeza antes que el resto del cuerpo.

Para esto como para todo cuanto se relaciona con la conservación de la salud, hay que seguir los consejos del médico que conoce nuestro temperamento.

Para que el agua no penetre en los oídos, se tapan con un poco de algodón en rama ligeramente impregnado de aceite de almendras dulces; pero si a pesar de esta precaución entra el agua, lo mejor es ponerse bolitas secas de algodón en rama que absorban a manera de esponjas el agua que se haya introducido, renovándolas a menudo hasta que queden secos los oídos.

Los niños, las mujeres y los ancianos, no deben prolongar mucho el baño: desde cinco minutos hasta un cuarto de hora a lo sumo. La mejor regla es abandonar el agua en cuanto se empieza a experimentar una sensación desagradable.

Conviene secarse bien, con calma, y nada hay más higiénico que tomar en la caseta un baño de pies en agua templada.

Las señoras deben procurar que el cabello se les seque pronto y bien, para lo cual lo mejor es cubrir su mayor parte con esas bolsas de hule que ya conocen nuestras lectoras. Cuando se moje, deben secarlo con una franela o un paño muy seco, y tenerlo suelto al aire mientras conserve la menor humedad.

Para que el baño siente a maravilla es preciso dar un

corto paseo después de salir de la caseta, y si el tiempo no lo permite hacer un pequeño ejercicio en casa.

Terminaré dando un consejo a algunas mamás que toman baños calientes en bañera, lo mismo de agua dulce que de agua salada, y por economía ó por gusto se bañan con alguno de sus hijos pequeños. El cuerpo, absorbe más el agua caliente que el agua fría; pero también expone en mayor cantidad efluvios, en algunos casos perniciosos, que se mezclan y combinan con el agua y son tristemente aprovechados por los seres delicados é impresionables.

De modo que hay que desterrar esa mala costumbre de los baños a dúo. Si es por gusto, puede proporcionar disgustos, y si es por economía, cuestan demasiado caros.

Dr. Alegre.

Preguntas y Respuestas

MIMOSA.—Ante todo doy a usted mi más cordial enhorabuena por haber obtenido el premio destinado a los pañuelos de guipure en nuestro Concurso de Labores, y puede usted estar altamente satisfecha, pues la delicada y artística labor del pañuelo por usted remitido ha gustado muchísimo, tanto al Jurado

como a cuantas señoras y señoritas han visitado la Exposición.—El Administrador me encarga diga a usted, que le fué remitido el recibo en cuestión y servidos los números reclamados por su amiguita.

R. J. P.—Lo comprendo perfectamente, y no debe usted escribirme por cumplido, sino únicamente cuando lo juzgue necesario.—Para la tela cuya muestra me remite, el modelo de blusa más lindo y gracioso consiste en una espalda y unos delanteros irruídos, montados sobre un fondo entallado que puede ser de seda crema ó azul turquesa, a gusto de usted. En torno del escote se coloca un canesú redondo, cuadrado ó puntiagudo, de encaje crema, sin transparente con cuello recto de lo mismo cerrado en el centro de detrás por un lazo mariposa de cinta azul turquesa. Cinturón, también de cinta azul turquesa, cerrado por un lazo análogo al del cuello. Mangas fruncidas, con forros de seda, terminando a la altura de la sangría.—Mucho me alegro de que haya usted quedado tan complacida de su visita a la exposición de los pañuelos del Concurso; pero no me extraña, porque coincido en opiniones con usted al reconocer que en él han figurado labores de verdadero mérito y exquisito buen gusto, que honran a las señoras y señoritas que las han presentado.

NORTE.—El blanco está muy de moda, y eligiendo un tejido lavable: piqué, batista ó muselina, el inconveniente que usted indica desaparece por completo.—Ese modelo resulta moderno, y más aún si reemplaza usted el plastrón por una camiseta de batista rosa plegada en pliegues de lencería.—Los polvos de *Candor* blancos son sumamente finos, y poseen un aroma muy tenue y delicado.—Elija usted sarga azul ó roja, que son los colores que menos se alteran al contacto del agua del mar.—Vea usted lo que dice Clementina en el *Carnet* del presente número, acerca de la colocación de los relojitos de señora.—Es usted tan amable, que aprecia mis humildes escritos no como son, sino como debieran ser.

A TRES AMIGUITAS DE BUEN HUMOR.—Dispensen ustedes que las conteste con este seudónimo que no es el que me indican; pero como no estoy familiarizada con la letra de aquella de ustedes que actúa de secretaria, no descifro bien la palabra que eligen para seudónimo. Hecha esta salvedad, paso a las respuestas que exigen sus difíciles preguntas: 1.^a La razón que dá usted con ser tan sencilla es tan poderosa, que debe satisfacer por completo a su familia y a sus amigos.—2.^a Tenga usted paciencia no puedo recomendarla nada mejor.—3.^a Deben dejar a la tercera persona el cuidado de resolver la cuestión.—4.^a Las horquillas onduladoras producen un bonito ondulado y no deterioran el cabello como las tenacillas calientes.

I. F. L.—Será usted complacida lo más pronto que nos sea posible.

NARDO ROJO.—El fulard se usa muy poco este Verano, y es mejor que emplee usted para el traje que proyecta hacer seda *liberty* ó crespón de seda.—En el costado ó delante; es indiferente, puesto que los pliegues lo disimulan muy bien.—Remitido cinturón de elástico de seda. Ya verá usted qué bien ajusta la blusa y qué cómodo es de usar.—El mejor procedimiento consiste en lavarlas con agua de salvado, en la que se habrá previamente disuelto una corta cantidad de jabón.—Tengo un placer al ocuparme en su servicio.

UNA CAPITANA.—No sé qué aconsejar a usted, pues el tejido a que alude es el único que se emplea para el objeto y suele dar buenos resultados.—*Matinées* de batista blanca, rosa, azulina, malva ó de color crudo, guarnecidas con entredoses y volantes de encaje ó bordado inglés.—Los niños de la edad que me indica usted, usan pare diario trajecitos de dril listado blanco y rojo ó blanco y azul, compuestos de pantalón corto y blusa rosa ó plegada a palas, y para vestir trajecitos de piqué ó lanilla, forma marinera, cuyas blusitas se abren sobre camisetas fruncidas con cuello vuelto que se coloca sobre el de la blusa.—Estas camisetas suelen ser de *surah* azul ó encarnado ó de batista listada de pálidos matices.—Nada tengo que dispensarla.

ALINA.—Tiene usted razón, y procuraremos que sus justos deseos sean atendidos en breve plazo.—El fondo sí, pero no las aplicaciones que deben ser de paño ó de terciopelo.—Un grueso cordón de pasamanería de seda verde.—Las listas adelgazan mas que los cuadros, y además es dibujo que resulta bonito y moderno.—Mal-

va y negro para el traje de alivio de luto, y rosa pálido y maíz para el traje de baile de Casino.—No hay modelo de peinados exclusivos para campo y playa. De ordinario, las señoras y señoritas adoptan los mismos que en las ciudades simplificándolos si son complicados y variándolos según las circunstancias; pues debe haber alguna diferencia entre el peinado que se se use para ir al baño y el que se adopte para ir al Casino.—La silla de tijera de lona bordada, me parece más apropiada para el objeto, que la que tiene el asiento de tapicería.—Paja de Italia ó encaje de paja.—Sí, señora; podemos facilitar á usted el patrón de traje de ciclista para su hermanita, advirtiéndole que las señoritas y las niñas usan los mismos modelos.—No me cuesta trabajo acceder á sus deseos, pues desde los primeros renglones de su carta me fué usted en extremo simpática y antes de pensar en otorgarle mi amistad ya la tenía usted concedida.

AGAÇANTE.—No he contestado á su última y muy grata la semana pasada, porque ignorando lo que tanto interés tiene usted en saber, he tratado de averiguarlo aunque infructuosamente, pues en Madrid es completamente desconocido.—Hay muchos comercios que se dedican á la compra y venta de antigüedades; pero no la recomiendo ninguno como el mejor, porque no teniendo con ellos trato alguno me son igualmente desconocidos. Si se tratara de novedades sería otra cosa.

X. Y. y Z.—Los corsés céfiro de tul griego color crudo, sirven indistintamente para señoras y señoritas.—Efectivamente á su precio de 15 pesetas, hay que añadir lo que importe el envío por el ferrocarril.—Los

chales de seda son más bonitos y flexibles que los de lana, por fina que esta sea.—Desco á usted un Verano muy feliz.

A MARIANA.—Los tejidos de seda negra quedan perfectamente limpios lavándolos con una esponja impregnada en un cocimiento de hojas de yedra. El mismo procedimiento se emplea también con buen éxito para lavar las lanillas negras.—En el plazo de quince ó veinte días.—No sé si ayude usted á unos cuellos de encaje crudo que algunos cuerpos modernos lucen en torno del escote; pero en caso de no equivocarme, éste adorno es muy complicado para la seda jaspeada, cuya muestra me remite.

L. DEL B.—En el reverso de la Hoja de patrones repartida con el núm. 391 fué publicado un bonito abecedario á propósito para marcar toallas.—Algodón blanco combinado con algodón del color ó los colores de las cenizas.—Esos calados se ejecutan después de los festoncitos que bordean los motivos y con un hilo sumamente fino.—No olvidaré sus deseos que son muy naturales.

ALICANTINA.—La batista por bonita que sea, resulta siempre un tejido demasiado modesto para un traje de baile.—Si no quiere usted gastar mucho, puede elegir un crespón de lana rosa, malva ó reseda, que siendo lindo y elegante, es también mucho más barato que la seda.—Sí, en cuanto al fichú de muselina de seda y los zapatos escotados.—Quedo á sus gratas órdenes.

INCANSABLE.—Tiene usted razón y sus afirmaciones bastarían para darme una idea de su buen gusto si éste fuera un secreto para mí.—En la Hoja de labores ar-

tísticas repartida con el número 390 encontrará usted un modelo de almohadón portátil para viaje que reúne todas las condiciones que desea.—Un peinado sencillo; el mismo que tenga usted costumbre de adoptar para diario.—En el cinturón de curso no; pero sí en el de elástico de seda.—Espero que cumplirá usted su palabra de contarme sus impresiones de viaje, y que se divertirá usted mucho, aunque no sea más que para que sus narraciones resulten animadas y amenas; bien que para esto basta con que las escriba usted.

La Secretaria.

LA ÚLTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses.	3	pesetas.
Seis meses.	6	"
Un año.	12	"

(por medio de comisionado)

Tres meses.	3,50	pesetas.
Seis meses.	7	"
Un año.	14	"

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos

MADRID.—Imprenta de LA ÚLTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ÚLTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Societé Mutuelle de Publicité, Rue aumartin, 61, Paris.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix. PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas enérgico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escurfúlicas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empo- y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES, y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

PECAS (Taches de Rousseur)

Salvado, pecas, máscara, bochorno, granos y puntos negros son destruidos en algunos días sin alterar la piel ni la salud por la maravillosa é incompromisible LECHE de D. H. DE SEGRÉ. Acción segura, perfume suave, última palabra del progreso. El frasco 5 francos Paris; 6 fr. franco estación, contra mandato. CASA S. JUST, 304, rue Saint-Honoré, y en buenas perfumarias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA

PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1877 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS Y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curacion de las

Afecciones del pecho, Mal de

garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos.

Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con loduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA

COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMOS

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exigir la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos

de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS

DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES,

UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo

y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

DEL D. L'AVILLE GOTA

REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 25, Rue Saint-Glaude, PARIS

VENTA POR MAYOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, PARIS

LA MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores

Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el

año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base

de goma y de abacoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como

mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia

contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILLORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.